

Significado de la andropausia y la masculinidad durante el climaterio masculino

KATIA SEVILLA SEGURA

PALABRAS DESCRIPTORAS: Gerontología, climaterio, andropausia, masculinidad, media vida.

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento, la masculinidad y el climaterio masculino son elementos que cuando convergen plantean retos a los individuos que los experimentan. Por una parte, se puede considerar que influyen la autopercepción de los hombres y les plantea una revisión de sus roles y de sus motivos de vida. De esta manera, la masculinidad será concebida como un estilo de vida, mientras que el climaterio se visualizará como aquella etapa de transición entre las etapas de adulto joven y adulto mayor que se caracteriza por la convergencia de la Crisis de la Media Vida y su influencia en la homeostasis biopsicosocial del individuo.

Por otra parte, el envejecimiento, tanto colectivo como individual, evidencia la necesidad de readecuar servicios para satisfacer las demandas que el grupo etáreo de personas adultas mayores demandará en los ámbitos económicos, sociales y biomédicos.

Dentro de los ámbitos sociales y biomédicos, podemos ubicar los cambios biopsicosociales; es decir, aquellos cambios en la manera de pensar y actuar de los individuos y en el estado físico. De esta manera una persona que envejece no sólo enfrentará el reto de adaptarse a los cambios de estructura de pensamiento, en la forma de actuar y en su apariencia física.

Pero ¿Qué significado adquiere la masculinidad en hombres docentes universitarios que se hallan en el climaterio? ¿Cuál es el nivel de conocimiento sobre los cambios biopsicosociales generados por el climaterio masculino que poseen los docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando esta etapa?



Resumen

Se propone analizar el significado de la masculinidad en hombres docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando el climaterio.

Como ejes centrales de investigación se proponen:

** nivel de conocimiento sobre el climaterio;*

** percepción sobre los cambios biopsicosociales generados por el climaterio masculino y*

** cambios en la autopercepción de la masculinidad durante las etapas de desarrollo humano.*

Cómo perciben los cambios biopsicosociales generados por el climaterio masculino los docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando el climaterio?

Cómo perciben su propia masculinidad durante las etapas de desarrollo humano los docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando el climaterio? Fueron interrogantes que surgieron al vincular la masculinidad con el climaterio. En procura de darles respuestas se planteó la investigación, cuyos resultados se exponen a continuación.

Método de investigación utilizado

Se utilizó una metodología cualitativa, con la técnica de la entrevista semiestructurada.

Antes de contactar con los participantes se elaboraron criterios de selección que debían cumplir, a saber:

- edad comprendida entre 45 y 60 años de edad
- casado ó unión libre
- manifestación verbal del consentimiento para ser sujeto de estudio

Para poder contactarlos, se coordinó con la Oficina de Recursos Humanos de la Universidad de Costa Rica, centrándose el interés en las listas de aquellas escuelas que tuvieran el mayor número de docentes. Las escuelas reportadas con mayor número de docentes son: Psicología, Estudios Generales, Educación Física, Ingeniería y Ciencias Económicas.

Una vez ubicadas las escuelas, se procedió a solicitar la información deseada a los directores de las mismas. De las escuelas contactadas, sólo contestan la solicitud las Escuelas de Trabajo Social, Ingeniería y Psicología. La Escuela de Trabajo Social reporta tres profesionales masculinos, la Escuela de

Ingeniería 19, la Escuela de Psicología registra 16 pero se niegan a participar de la investigación refiriendo que no les interesa el tema; aunque sí apoyan la validación de la guía de entrevista.

Del total de docentes masculinos reportados por las escuelas se seleccionan los participantes en el estudio mediante una elección aleatoria; quedando integrado el grupo de participantes por dos personas de la Escuela de Trabajo Social y cinco personas de la Escuela de Ingeniería.

Antes de ejecutar la entrevistas se validan las guías y posteriormente se les incorpora las recomendaciones planteadas por los participantes en la validación de las mismas. Finalmente se coordina hora y lugar de ejecución de entrevista con los participantes en la investigación.

Resultados

Para efectos del estudio el climaterio será entendido como “aquella etapa de transición entre las etapas de adulto joven y adulto mayor que se caracteriza por la convergencia de la Crisis de la Media Vida y su influencia en la homeostasis biopsicosocial del individuo (Definición de la autora, 1998).

Se entenderá por andropausia: “representa un cambio en los niveles hormonales normales del hombre, caracterizados por una disminución de la testosterona libre, la que en hombres sanos disminuye un 50% entre los 20 y 80 años de edad” (Markevicius, 1996).

Keijzer (1995:3) argumenta que la masculinidad patriarcal puede definirse como:

(...) [el] conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada(...) (...) existe un modelo hegemónico de masculinidad visto como un esquema culturalmente construido, en donde

se presenta al varón como esencialmente dominante, que sirve para discriminar y subordinar a la mujer u a otros hombres que no se adaptan a este modelo.

Datos sociodemográficos

Los entrevistados presentan un rango de edad comprendido entre 48 y 60 años, son profesionales universitarios, casados, y tienen en promedio 3 hijos, por lo general mayores de edad. Además de acuerdo con el monto de sus ingresos económicos, se presume que pueden satisfacer las necesidades básicas. Asimismo, se desprende de estos datos que, en general, ya han culminado la etapa séptima de Erickson "Sentido de Generatividad" (Maier, 1969), dado que sus hijos son mayores de edad y han gozado del esfuerzo de los progenitores en cuanto a educación y atención durante la infancia.

Masculinidad

Para este tema se plantean como ejes de análisis los siguientes elementos con los entrevistados: a) significado o conceptualización del término masculinidad, b) la información y conocimientos referidos a la masculinidad así como c) la valoración social y personal que se atribuye a la masculinidad.

a) Conceptualización de la masculinidad

En relación con el concepto de la masculinidad los aportes de los entrevistados se pueden agrupar en dos categorías:

1. Desempeño del rol asignado socialmente en el ámbito público; es decir, aquel espacio fuera del entorno doméstico (trabajo, escuela, etc.)
2. El rol asumido dentro del ámbito privado; es decir, el entorno doméstico, donde las relaciones sociales son más controladas y selectivas, pues el

individuo no se encuentra tan expuesto a eventos externos, como sí sucede en el ámbito público.

Dentro de estas dos categorías podemos ubicar dos subcategorías: la primera concibe la masculinidad como una condición social y de género, donde los factores sociales son los determinantes de la masculinidad; la segunda concibe la masculinidad como determinada por factores orgánicos o biológicos, por ejemplo las características sexuales, la barba y el bigote como el eje central determinante de la masculinidad.

Esta última posición se aparta de lo expuesto por la literatura consultada, la cual sostiene que la masculinidad se desarrolla por aprendizaje y modelaje social. Asimismo las referencias de los entrevistados permiten observar la posición asimétrica o desigual en cuanto a condiciones de estatus social o en términos de "poder". Este hecho refuerza la opinión de los entrevistados en cuanto a que "...ser hombre es aprendido..." (Escalante, 1997)

b) Información y conocimientos sobre la masculinidad

Respecto a los conocimientos de los entrevistados sobre la masculinidad, todos ellos afirman que tales conocimientos se adquieren por copia de "patrones", por socialización con el grupo de pares y por la búsqueda de una equidad de género por parte de ellos. Estas formas de adquisición de conocimiento sobre la masculinidad concuerdan con lo expuesto en párrafos precedentes, en el sentido de que, la masculinidad se aprende y puede cambiar (Badinter, 1993). Inclusive, los entrevistados, van más allá de la "copia" al afirmar que estos conocimientos adquiridos pueden socializarse e inclusive modificarse, y esta modificación depende de la disponibilidad de cada persona.

c) **Valoración individual y social de la masculinidad**

En este caso, el interés consiste en realizar un acercamiento a la valoración sobre la masculinidad desde la perspectiva individual y social. Las opiniones dentro de este aspecto son muy diversas, no obstante cada uno de los involucrados resalta que en realidad la valoración sobre la masculinidad es muy personal, es decir, cada hombre la vivirá a su manera. Específicamente, los entrevistados en el estudio valoran la masculinidad como una forma de vida que impregna cada uno de sus pensamientos y actitudes.

La masculinidad es un constructo social, donde estructuras y sociedad definen el comportamiento esperado del hombre. (Aranguen, 1997 y Badinter, 1993)

De la información anterior se desprende que para el grupo de entrevistados, la masculinidad está determinada tanto por factores biológicos como sociales, y que la valoración de este fenómeno es muy personal, por lo cual se convierte en un modo de vida.

Andropausia

En relación con la andropausia interesa realizar un acercamiento a los siguientes aspectos: a) los conocimientos que poseen los entrevistados sobre el concepto de la andropausia y sobre sus características, b) la valoración social y personal sobre la andropausia, c) la descripción de los cambios experimentados, d) las formas de enfrentar y asumir los cambios, y e) algunas dudas e inquietudes sobre el tema.

Los resultados son los siguientes:

a) **Concepto y significado de la andropausia**

Cuatro de los entrevistados manifestaron desconocer el término andropausia. No obstante, cuando se les hizo una analogía con la menopausia

afirmaron tener una ligera idea sobre ese primer término que se les había consultado.

En cuanto al significado, mencionaron que como antes de la entrevista desconocían el concepto, nunca se habían planteado su valoración.

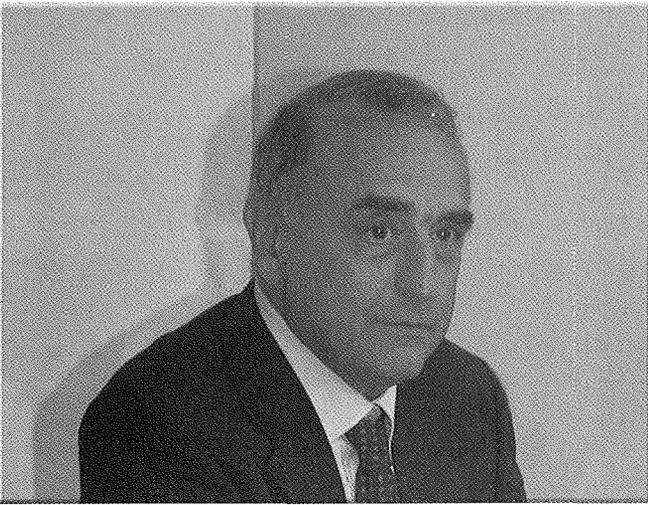
Por lo que respecta al resto de los entrevistados, si bien afirman no estar seguros del significado de la palabra andropausia, sí se atreven a brindar algunas ideas sobre lo que a su parecer significa tal término.

Estos resultados concuerdan con lo expuesto por los autores Diamond (1999) y Florez y González (1994), quienes refieren que es probable que los hombres se empiecen a interesar por el tema de la andropausia cuando se evidencien algunos signos tales como: insomnio, aumento de peso, cansancio, cambios anímicos y otros signos relacionados con la alteración hormonal.

b) **Información y conocimientos sobre la andropausia**

Cinco entrevistados desconocen completamente las características de la andropausia, y los otros dos restantes mencionan que una serie de signos son los determinantes: vejez, cambios en la piel, arrugas, aceptación de la vejez.

Los resultados de este apartado son muy importantes, puesto que ponen de manifiesto el gran nivel de desconocimiento que existe sobre la andropausia. Aunque esta investigación no permite realizar generalizaciones, sí se puede recalcar la importancia de, que así como las mujeres iniciamos un acercamiento a nuestro proceso menopáusico y cada año nos realizamos un examen de Papanicolaou, nuestros homólogos masculinos deberían tener una actitud más alerta sobre sus cuerpos y los cambios que gradualmente se van presentando en ellos. Eventualmente, podría especularse



que si los hombres aprendieran a estar más alerta sobre los cambios orgánicos y psicosociales, sería posible detectar a tiempo la aparición de daños irreversibles como cáncer de próstata. Además, quizá también podrían evitarse muchos divorcios y desintegración de hogares pues si se fortalece la comunicación de pareja y ambos conocen los cambios que se suscitan en el organismo, incluyendo los cambios anímicos, sería menos arduo afrontar este período contando con el apoyo mutuo. Adicionalmente, podría afirmarse que quizá no habría necesidad de buscar otra compañera más joven para demostrar virilidad.

c) Valoración social y personal de la andropausia

Debido a que los entrevistados habían manifestado desconocer las características de la andropausia y a que la técnica de la entrevista semiestructurada permite la creación de una unidad investigativa investigado-investigadora, se procedió a compartir con ellos los conocimientos que se habían incluido en este estudio sobre la andropausia: definición, características y desarrollo. No obstante, a pesar del interés mostrado por los entrevistados en el nuevo material temático, no fueron capaces de ofrecer una valoración sobre la andropausia.

En este punto debemos recordar que la identidad masculina implica la capacidad de realizar una valoración social y personal; pero, puede afirmarse que no es posible tener una valoración social y personal de los elementos que no se han aprehendido. Al respecto, Erickson (1983) reafirma este hecho cuando expone que la masculinidad conlleva una identidad. Esta identidad es la integración que realiza el individuo de todos los elementos provenientes del medio externo, de los elementos provenientes dentro del mismo individuo y de las oportunidades sociales. Pero para que una persona pueda integrar algunos elementos, debe aprehenderlos, conocerlos, reconocerlos y, en cierta medida, tener la capacidad de visualizarlos como suyos propios. Como lo afirmaba uno de los entrevistados “esta identidad es un modo de vida”. Como conclusión puede afirmarse, que es válido el hecho de que los entrevistados no pudieran brindar una valoración social y personal de la andropausia, pues si bien ellos se encuentran experimentando esta etapa del desarrollo humano, no la han interiorizado, dado que la visualizan como algo lejano, como algo que no les corresponde. Ejemplo de esto es lo expresado por uno de los entrevistados quien refiere: (...)para mí no es una etapa, es un aspecto del desarrollo(...) (51 años).

d) Descripción de los cambios experimentados en la andropausia

Debido a que era posible que los entrevistados desconocieran el tema por tratar, se elaboró con base en la bibliografía consultada, un listado de los cambios más frecuentes que son experimentados durante la andropausia, para que el participante identificara aquellos que experimentaba y correspondían a la andropausia. Durante la entrevista se les brinda el listado para que señalen los cambios experimentados. Esta estrategia permite recuperar los datos que se presentan a continuación.

Cuadro No. 1

Distribución de los entrevistados en el estudio según los cambios experimentados en la andropausia

<i>Participante</i>	<i>Cambios experimentados</i>
1 51 años	Disminución de la capacidad visual Cansancio Aún conserva potencia sexual Dolores de espalda Aumento de peso Duerme más
2 60 años	Duerme menos Carácter más tranquilo Apoya a la señora en los quehaceres de la casa Se cansa más Cambios en la escala de valores Disfruta más la relación de pareja
3 54 años	No responde directamente, pero manifiesta que “si se tiene expectativas muy altas, la persona se frustra; si se tienen muy bajas se desanima, por eso hay que tener unas expectativas alcanzables”
4 56 años	Más cansancio Duerme bien Mantiene el apetito Mantiene el peso
5 51 años	Disfruta más la relación de pareja Disfruta hablar y compartir más con la pareja No hay infidelidades
6 53 años	No puede leer tanto como acostumbraba Se resfría con más facilidad Físicamente siente la diferencia, se cansa más
7 48 años	Aparecen más arrugas Aprende relajación, Aceptación de canas y calvicie

Con base en el cuadro anterior puede observarse que si bien los cambios experimentados por los entrevistados son de diversa naturaleza, resalta la manifestación del “cansancio”. Este aspecto podría tener explicación con base en lo expuesto por Sancho y Mata (1997: notas del curso Fisiología del envejecimiento) quienes afirman que “el efecto del envejecimiento también es de composición química y conformacional”. Esto significa que envejecemos de manera integral, por lo cual puede argumentarse que la capacidad de resistencia física corporal disminuye conforme se envejece.

Otro aspecto importante referido por los entrevistados es el de que ahora comparten más con la pareja y hasta incursionan en los quehaceres domésticos. Este aspecto rompe con el esquema tradicional de la masculinidad y nos posiciona frente a una nueva conceptualización de ella. Este cambio es importante debido a que la masculinidad es aprendida por imitación. Dentro de este contexto es preciso destacar que todos los entrevistados tienen hijos, los cuales muy probablemente copien este nuevo esquema de masculinidad. Por lo tanto, estamos frente al nacimiento de un cambio de estructura de pensamiento en cuanto al yo masculino (Hidalgo, 1997).

En cuanto a las características fisiológicas, sólo uno de los entrevistados menciona que “...más que potencia física de los 21 años, sí tengo potencia, pero no me quejo, disfruto bastante...” (51 años). Por su parte, los demás entrevistados eluden el tema. Esta respuesta es comprensible si se considera que se está investigando un tema que en nuestra sociedad es tabú y que el investigador es de género femenino.

Un elemento que también sobresale de las respuestas aportadas es el del cambio de la escala de valores. Este cambio se da en todos los individuos conforme el proceso de

envejecimiento se produce, pero la intensidad de su vivencia varía de una persona a otra. Erickson (Maier, 1969) propuso su octava etapa de desarrollo “Integridad vs Desesperación”, donde la Integridad viene a representar la capacidad de expansión del individuo más allá de su muerte física.

e) **Formas de enfrentar y asumir los cambios en la andropausia**

En este apartado se describen las estrategias que utilizan los hombres para enfrentar y asumir los cambios. Estas estrategias son las siguientes:

1. Creer en un ser superior.

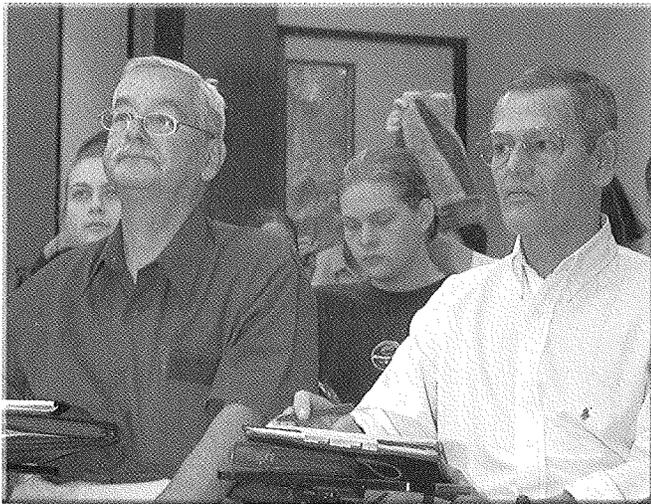
Según los entrevistados, la creencia en un ser superior es el eje central de la tranquilidad personal.

2. Actividad continua.

En relación con este aspecto, es preciso hacer referencia al Sentido de Generatividad, y al Sentido de Integridad. (Erickson, 1983). El Sentido de Generatividad, tal como la propone este autor, se refiere al curso que el individuo fija y sigue (su “leit motiv”), pero de una manera más organizada, serena y profunda. Así, para él, mantenerse activo no sólo denotaría la capacidad física para hacerlo, sino también la integración del individuo, que puede traducirse en términos de: experiencia, vivencia, deseo de generar (en términos Ericksonianos) y de dejar un legado a las generaciones que le sucederán.

3. Conocimiento

El tercer elemento identificado y de igual importancia que los anteriores es el del conocimiento, tanto racional como el derivado de la experiencia de la vida.



En síntesis, y de acuerdo con la opinión de los entrevistados para poder enfrentar los cambios que impone el climaterio masculino, es necesario:

- conocer la etapa de transición y prepararse psicológicamente para aceptar los cambios físicos, sociales y materiales
- mantener una actividad permanente, no sólo para generar riqueza económica sino también sentirse útil y capaz de realizar actividades placenteras. Estos sentimientos generan satisfacción y orgullo, lo cual repercutirá posteriormente en la autopercepción del individuo, pues se incrementará su nivel de autoestima y le permitirá aceptar de una manera optimista el proceso del envejecimiento;
- creer en un ser supremo. Este punto es importante de destacar, pues tal y como se ha venido describiendo a lo largo de esta investigación, la masculinidad es aprendida por socialización, y así mismo se considera que la creencia en un ser supremo es en primera instancia aprendida. Conforme el ser humano se desarrolla y adquiere experiencia, tanto la masculinidad como la dimensión

mística, cambian. En palabras de uno de los entrevistados: [la creencia en un ser supremo] “(...) no se le puede vender a nadie, se tiene que vivir(...)” (51 años) Esta posición se apega a lo expuesto por Hidalgo (1999), quien afirma que en el nivel espiritual se espera que el individuo tenga una “tendencia al [sic] religio”.

Autopercepción de la masculinidad durante el climaterio

Percepción y opinión:

La media vida y su vivencia

En este aspecto interesa conocer la percepción de los entrevistados sobre el significado y la vivencia de la media vida. De acuerdo con sus opiniones se advierte que ellos poseen una percepción positiva de esta etapa de desarrollo, la cual no es de carácter romántico, sino más bien objetivo, pues son capacidades de reconocer, como ellos mismos lo manifiestan, que se han cometido “errores”.

Dentro de este eje temático sobresalen las siguientes subcategorías: a) período de vida continuo; b) evaluación de las acciones realizadas; c) reorganización de la escala de valores; época de crecimiento familiar y tendencia a la espiritualidad.

a) Período de vida continuo

Los entrevistados afirman que la media vida y su vivencia puede ser un período de vida continuo. Percatarse del proceso de envejecimiento no es un factor que afecte negativamente al individuo en su ámbito físico. No obstante, el darse cuenta de que está envejeciendo sí tiene repercusiones de índole psíquica, pues se verán afectadas de manera negativa o positiva

su autoestima, su valía personal, el cumplimiento de metas propuestas, los sentimientos que genera la revisión de los logros realizados en años precedentes, etc.

b). Evaluación de las acciones realizadas

También puede ser un momento donde se realiza una evaluación interna. En esta época de evaluación sobresalen aspectos tales como: *tempus [sic] fugax* (Flórez y González, 1994) –paso del tiempo y aproximación del ocaso–, rompimiento de paradigmas, fortalecimiento de la red de apoyo, disfrute de estatus elevado en el ámbito público, incursión y disfrute en el ámbito privado y trascendencia. Asimismo se realiza un balance entre los hechos realizados y los que se han dejado de realizar.

b.1 *tempus fugax*: el tiempo no se detiene y el ocaso se acerca:

Puede advertirse que la población estudiada se halla en un proceso de redimensión de su mediana edad. Dentro de este proceso, ahora el individuo invierte su forma de ver la vida, dado que en vez de centrar su interés hacia fuera de él, lo centra hacia sí mismo. En otras palabras, el percatarse del envejecimiento le permite a estos hombres dejar de centrar su atención en aspectos eminentemente materiales para concentrarse en un ámbito de índole metafísico: amor, cariño y compañía.

Este cambio de intereses en la vida de estos individuos contrasta con lo expuesto por Erickson (citado por Mier, 1969: 215), en su postulado octavo:

(...) *Sentido de integridad: el sentido de confianza del individuo alcanza su*

grado más pleno como "seguridad con respecto a la integridad de otro". Así el primer tema de desarrollo se convierte en el último, y al mismo tiempo es evidente que el tema final arraiga el primero. La integridad reposa en la aceptación del ciclo de vida colectiva e individual de la humanidad. Esta fase final implica un sentido de sabiduría y una filosofía de la vida que a menudo va más allá del ciclo vital del individuo, y que están relacionados directamente con el futuro de los nuevos ciclos de desarrollo (...).

Este postulado se refleja en las opiniones de los entrevistados, cuando aluden a que para ellos la trascendencia, el descubrimiento de su condición inmortal están presentes en sus vidas actuales, pues no temen desaparecer ya que su recuerdo perdurará en la memoria de sus descendientes.

Estas opiniones se refuerzan también con lo expuesto por Max Neff et. al. (1986) sobre el desarrollo, en el sentido de que éste no hace referencia a los objetos, sino a las personas. Además, dentro de este mismo contexto, el citado autor propone que proceso de desarrollo es el que permite elevar más la calidad de vida de las personas.

b.2 *Rompimiento de paradigmas*

La media vida y su vivencia también es una época de rompimiento de paradigmas.

El paradigma al que hacen referencia los entrevistados es una integración de cánones y máscaras socialmente aceptadas, donde el ser hombre implica ser siempre fuerte, dominante y

protector. No obstante, los entrevistados se refieren a una apertura de conceptualización no sólo mental sino también vivencial. Para poder cambiar un paradigma, una forma de pensar o de vivir, ellos señalan las capacidades del individuo; es decir, la voluntad de cambiar por parte del sujeto.

En relación con este tema del cambio de paradigmas, Comfort (1997: 218) manifiesta que:

Con independencia de cómo se define la Mediana Edad, tiene dos atributos reales: es, a menudo, "lo mejor de la vida", dado que uno puede hacer y disfrutar cosas que no eran posibles en otros momentos de la vida porque se carecía de la experiencia, dinero y destreza; y es en nuestros días, la repetición de la adolescencia, en el sentido de que significa que comienza la lucha con la crisis de identidad preparatoria para la segunda parte de la vida.

La voluntad del sujeto para realizar cambios en su vida, lo evidencia Comfort cuando alude a la posesión de experiencia, dinero y destreza, pues estos elementos permitirán delimitar la reorganización de la escala de valores del individuo.

b.3 Fortalecimiento de la red de apoyo

Para los entrevistados la familia y la pareja constituyen la principal red de apoyo psicosocial. Es como si cual hijo pródigo, el individuo que se desarrolló inicialmente en el ámbito privado, y luego se fue al ámbito público, donde vivió la mayor parte de su vida, deba realizar un esfuerzo por reinserirse en el ámbito privado. Pero esta

reinserción implica asumir hasta cierto punto algunos roles que tradicionalmente han sido exclusivos del género femenino. Esta reinserción coincide, a su vez, con la media vida, la cual tiene implícita una reevaluación interna del individuo. Quizás éste sea el punto medular con base en el que los entrevistados masculinos conciben la familia y la pareja como las principales redes de apoyo psicosocial.

Lo anterior lo ejemplifican los autores Briceño (2001) y Rodríguez (citado por Vega, 1998) al afirmar que se ha venido gestando una nueva masculinidad, o como lo denominan estos autores "una masculinidad alternativa", la cual implica una modificación de la masculinidad tradicional, mediante la que se pasa de lo impuesto a lo deseado, de la imposibilidad de expresar sentimientos a la expresión y vivencia de la masculinidad. Esta nueva concepción de la masculinidad permitirá a los varones climatéricos incursionar en otros ámbitos que les vedaba la masculinidad tradicional y que eran los espacios informales privilegiados para las mujeres.

b.4 Disfrute de estatus elevado en el ámbito público

Dentro de esta época de evaluación interna, los participantes manifiestan que su estatus profesional se eleva dentro del ámbito público.

Esto evidencia uno de los beneficios de ser un hombre de mediana edad, dado que se obtiene el reconocimiento de los homólogos y de las generaciones más jóvenes.

b.5 Incursión y disfrute en el ámbito privado

A partir de las opiniones de los entrevistados, se evidencia cómo estos han ido incursionando en el ámbito privado, lo cual les ha resultado una experiencia placentera.

b.6 Trascendencia

Los entrevistados afirman que la trascendencia es uno de los elementos implícitos en el significado y conceptualización de la media vida, y que quizás sea el elemento que demuestre la resolución o fin de la media vida y la incursión definitiva en el ocaso de la vida. En otras palabras, la trascendencia gana terreno frente a los deseos materiales.

En síntesis, los entrevistados identifican los siguientes aspectos en torno a la percepción de la media vida y su vivencia: (a) la vida es continua, no se detiene. El percatarse del proceso puede ser un evento inesperado, y un detonante de esta advertencia puede ser el observar en los homólogos cercanos el paso del tiempo sobre ellos: aparición de arrugas y cambios en sus pensamientos y actitudes. (b) el ocaso se acerca, es decir, tal como lo expuso uno de los entrevistados, se mira hacia atrás y se observa que ya se ha vivido más de lo que quizás falta por vivir; (c) es una época para romper paradigmas. Probablemente esta actitud se deba a la creencia de que “falta menos tiempo para vivir”. Generalmente, los humanos vivimos de “máscaras” y “apariencias”, aunque no estemos de acuerdo con ellas, y quizás, aunque seamos conscientes de que las cosas deben ser de otra manera, no lo hacemos porque la sociedad nos lo

impide. No obstante, cuando sentimos la cercanía de la muerte, es como si este temor al rechazo social desapareciera y nos atreviéramos a actuar de acuerdo con lo que sentimos, y sentimos de acuerdo con lo que pensamos; es decir, “la máscara” pierde sentido y podemos mostrarnos con nuestras virtudes y defectos (Hidalgo, 1997, notas de curso Sociología del Envejecimiento); (d) es una época de evaluación de la vida. Consideramos que esta es la etapa medular que permite el rompimiento de paradigmas y que explica en parte las respuestas hasta ahora expresadas por los informantes. (e) la trascendencia es otro aspecto importante para poder enfrentar las tareas que el climaterio genera y para poder iniciar el ocaso de la vida de manera más sencilla. Quizás, el deseo de trascendencia es el que facilita la incursión en el ámbito privado, donde inconscientemente los hombres buscan perpetuar una memoria positiva de sí mismos, entre su descendencia. Quizás la relación positiva con la pareja y la identificación con ella no sólo facilite la inserción en este mundo privado, sino también le puede garantizar, en cierto modo, la trascendencia, porque su pareja le mantendrá vivo en la memoria de los descendientes.

Comfort (1997) e Hidalgo (1999) se refieren a estos aspectos cuando afirman que la Media Vida en ocasiones se considera como “lo mejor de la vida”, porque ahora se cuenta con experiencia, dinero y destreza. Además manifiestan que esta es la etapa durante la que debe aligerarse el equipaje para viajar hacia la vejez de manera más liviana, lo cual se corresponde con la evaluación de la vida vivida hasta el momento y la superación de las tareas planteadas por las etapas de Desarrollo Humano.

- c) Reorganización de la escala de valores, crecimiento familiar y tendencia a la espiritualidad

Los entrevistados también hacen referencia a una reorganización o replanteamiento de la escala de valores con la cual guían sus acciones y vida, pues se valoran, en términos emocionales y afectivos la trascendencia de las acciones e incluso, la familia y la espiritualidad adquieren lugares prioritarios respecto de otras actividades profesionales y personales.

c.1 La familia y la relación de pareja

En este aspecto se determina cuál es la percepción de los hombres respecto a la familia y la relación de pareja. Con base en las opiniones de los entrevistados se han extraído las siguientes subcategorías más relevantes: 3.1-1 percepción positiva y placentera respecto a la familia y su pareja. Resaltan aspectos como 3.1-2 las "crisis", 3.1-3 la complementariedad y el crecimiento de la pareja como unidad.

c.1.1 Percepción positiva y placentera respecto a la familia y su pareja

En esta subcategoría sobresalen elementos como la estabilidad en la relación de pareja, la experiencia y madurez.

De acuerdo con estas opiniones el lograr la finalización de todas las tareas de cada etapa de Desarrollo Humano permite recoger la experiencia con serenidad y madurez; y reordenar la escala de valores priorizando las actividades o deseos.

c.1.2 Las crisis

Otros entrevistados destacan los cambios de esta etapa como aspectos

importantes, que si delimitan un antes y un después de lo que ellos mismos denominan "crisis". Entre estos aspectos sobresalen el espacio para revalorización de la escala de valores o espacio para "limpiar" como lo llama uno de los entrevistados; la fidelidad de pareja como constante; y el cambio intrapersonal, donde se desarrolla la visión de conjunto, se supera la posición de que el hombre es el centro del universo y se pasa a la visión de comunidad: la familia como unidad.

c.1.3 La complementariedad y el crecimiento de la pareja como una unidad.

En esta subcategoría uno de los entrevistados destaca la necesidad de recibir cuidados, lo cual podría hacer pensar en la posición "machista"; pero contextualizando su relato, tal posición es válida en cuanto refleja su patrón de cultura. No obstante con la presencia de este patrón cultural pareciera que se gesta el cambio del cual hace referencia Badinter (1993), al afirmar que la masculinidad por ser aprendida, puede cambiar; pues el entrevistado se refiere a la complementariedad en la pareja como un producto más de esta etapa.

A partir de las opiniones de los entrevistados pueden observarse elementos que reflejan la nueva forma de experimentar su masculinidad, la cual es una masculinidad redimensionada. En efecto, pues no se percibe ya la masculinidad tradicional, la cual supone la subordinación de la mujer por parte del hombre. Los entrevistados expresaron su necesidad de sentirse queridos, de sentir seguridad emocional, de construir (en el sentido de Erickson, 1983) "hombro a hombro". Los entrevistados

llevan su concepción sobre sus parejas y familias de la percepción desde posesión o subordinación (o esquema machista, según Claramunt, 1997) y Badin-ter (1993); hasta la dimensión basada en la expresión: "...yo formo parte de...". Ahora bien, si se consideran los rangos de edad de los entrevistados (49 a 60 años), esta manera de percibir a sus familias y pareja rompe con el viejo paradigma donde la mujer y los hijos se encuentran en una relación de subordinación y desigualdad del poder (Araya et. al. 1999).

Lo expuesto por los entrevistados en relación con la reorganización de la escala de valores, se correlaciona directamente con lo expuesto por Blood y Mead (1988:22), quienes refieren que "...existe un cambio en los roles que cada miembro de la pareja está asumiendo dentro de la misma..."

c.2 *Significado social que adquiere ser un hombre de media vida*

En este apartado se realiza un acercamiento a la percepción que tienen los entrevistados sobre el hecho de ser un hombre de mediana edad. Las respuestas aportadas por los entrevistados pueden agruparse en las siguientes subcategorías: c.2.1 capacidad de autopercebirse productivos; c.2.2 período de reflexión y de percatarse del envejecimiento; c.2.3 etapa de integración de la personalidad.

c.2.1 Capacidad de autopercebirse productivos

Según el relato de los entrevistados, la productividad económica y laboral se convierte en un elemento importante para los hombres que experimentan la media vida.

3.2-2 Período de reflexión y de percatarse del envejecimiento

Algunos de los entrevistados se refieren a los signos físicos del envejecimiento como los factores que facilitan la reflexión existencial y el hecho de percatarse de que se estaba envejeciendo.

3.2-3 Etapa de integración de la personalidad.

Dentro del relato de los entrevistados también se encuentra la integración de la personalidad como un aspecto sobresaliente durante el envejecimiento.

En síntesis, los elementos más relevantes a los que hacen referencia los entrevistados son los siguientes:

- la capacidad de autopercebirse productivos; lo cual fue expresado por uno de los entrevistados en los siguientes términos: "...no me siento de tantos años...";
- el espacio profesional. Este repercute directamente en la autopercepción de la etapa que se vive, pero es importante destacar que depende del campo profesional en el que se desempeñe el individuo. Un Ingeniero probablemente será mejor cotizado entre mayor sea y más experiencia haya acumulado, pero si se trata de un profesional en Ciencias Sociales, aunque este sea mayor y experimentado, si no se mantiene actualizado en sus conocimientos puede ser superado por otro profesional más joven.
- el motivo de vida es importante. Si uno no se replantea su futuro inmediato, y tal como lo expuso Hidalgo (1999), "si

no aligera el equipaje, posiblemente el viaje sea penoso” y el individuo termine adoptando a la institución para la cual trabaja; el trabajo podría ser su único motivo de vida, cuando en realidad existen áreas más importantes como el espacio intrafamiliar al cual aluden los entrevistados en el estudio. También el medio ambiente refuerza positiva o negativamente la autopercepción, la cual influirá en la autoestima y el autoconocimiento, lo cual se evidenciará en las conductas que tenga el individuo.

Red social de amigos

Si bien no estaba contemplada dentro de la guía de entrevista, en los resultados de la investigación se ha obtenido un elemento importante a considerar, pues los entrevistados han hecho referencia constante a ésta. Se trata de la red social de amigos.

Al referirse a este tema algunos de los entrevistados lo hacen con evidente sentimentalismo, es decir, su tono de voz, sus gestos y posición corporal denotaban la importancia que tenía la amistad para ellos.

En relación con este aspecto de la amistad, cabe destacar lo expuesto por Nolen (1985), quien manifiesta que el hombre que cuenta con el apoyo de su familia y de su círculo de amigos tiene altas probabilidades de afrontar esta etapa más fácilmente que un individuo que no posea una red de apoyo emocional y social fuerte.

También dentro de esta categoría se ha considerado importante incluir información sobre las esposas de los entrevistados, pues como lo afirma Nolen (1985), la familia es una red de apoyo social importante, y ésta se inicia con el compromiso formal entre dos personas. Además, si los entrevistados no contarán con una relación de

pareja, en esta investigación no se habría podido estudiar la reorganización de la escala de valores y el crecimiento con la pareja.

- de las siete esposas cuatro son amas de casa. Además realizan cursos de manualidades y de otros temas de naturaleza similar. También colaboran en el cuidado de los nietos;
- Una es maestra. Ella fundó junto con su esposo una escuela privada en la que además de propietaria, también funge como docente;
- Una es pensionada. Ella acompaña a su esposo en algunas de sus giras e incluso, comenta con él, algunos temas relativos a su profesión. Además realiza cursos y ocasionalmente cuida a sus nietos.
- Una es profesional en Química y refiere su esposo que, su trabajo se relaciona con la productividad creativa.

Con base en este perfil puede advertirse que este grupo de mujeres, además de desempeñar el rol de amas de casa, se ocupan en otras actividades de orden creativo y recreativo. Asimismo se infiere que gozan de un alto nivel de independencia de sus esposos. Tales características de este grupo podrían influir en el cambio de paradigma sobre la masculinidad.

Los aportes teóricos de la bibliografía consultada y el análisis de las opiniones de los entrevistados nos han proporcionado los elementos necesarios para responder las siguientes preguntas, por lo que puede afirmarse que los objetivos propuestos han sido logrados satisfactoriamente.

De esta manera, se puede responder a las preguntas planteadas en la investigación de la siguiente manera:

¿Cómo perciben los cambios biopsicosociales generados por el climaterio masculino los

docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando el climaterio?

La percepción en términos globales es que existe un reordenamiento no sólo orgánico sino también psicosocial.

¿Cuál es el nivel de conocimiento sobre los cambios biopsicosociales generados por el climaterio masculino que poseen los docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando esta etapa?

La mayoría de los entrevistados desconocían cuáles eran los cambios que les genera la andropausia.

¿Cómo perciben su propia masculinidad durante las etapas de desarrollo humano los docentes universitarios de mediana edad que se hallan experimentando el climaterio?

En términos generales, las respuestas de los entrevistados apuntan a que ellos han desarrollado una percepción positiva, de crecimiento en todas las áreas de la vida, de compañía y de rompimiento de paradigmas.

Conclusiones

Las conclusiones a las que ha permitido llegar el análisis de las opiniones de la población objeto de estudio se ofrecen a continuación de acuerdo con cada uno de los objetivos propuestos.

Cambios en la percepción de la masculinidad durante las etapas de desarrollo humano

La masculinidad y el climaterio se redimensionaron¹ por medio de la conceptualización gerontológica, pues aunque existe un interés por investigar si lo expuesto por la literatura en torno

a los cambios orgánicos (dado que son cambios registrados en otras poblaciones diferentes a la nuestra) se cumple en los hombres de la sociedad costarricense, la investigación no se circunscribe a eso; sino que, al contrario, se orienta a determinar las fortalezas o estrategias utilizadas para asumir y enfrentar los cambios y a la vez crecer individualmente y en pareja cuando se transita el climaterio.

Refiriéndose a la autopercepción de la masculinidad, se podría decir que es dual, dado que como se menciona en párrafos anteriores se evidencian dos posiciones al respecto por parte de los entrevistados del estudio: la orgánica y la de género.

No obstante, al visualizarse la investigación como una unidad, se puede esbozar que en realidad la masculinidad es dual –factores biológicos y factores psicosociales interrelacionados entre sí– y que la cultura es la responsable de asignar más peso a uno de los dos.

Relacionado con los conocimientos sobre la masculinidad queda en evidencia que estos más que de modo racional, este tipo de conocimiento se adquiere por factores de modelaje, lo cual es una posibilidad para que los hombres redimensionen su masculinidad, expresen sentimientos y disfruten de la paternidad; en otras palabras, para que sean más sensibles. Se reafirma de este modo lo expuesto por Badinter (1993:54): “...si la masculinidad es algo que se aprende y se construye también puede cambiar...”

De acuerdo con lo anteriormente expuesto se puede aducir que la conceptualización de la masculinidad debe estudiarse desde una óptica que integre dos perspectivas (la biológica y la cultural), y que incluya la complementariedad.

Por lo que respecta a la valoración social y personal de la masculinidad, la información obtenida

1/ *Entiéndase por redimensión el paso de un esquema conductual y de vida estrecho y rígido a uno más amplio, permeable y flexible (definición propia)*

de parte de los participantes en el estudio es muy precisa, pues evidencia que es “muy personal” (60 años). Esta respuesta tiene relación directa con el patrón de aprendizaje de la masculinidad, puesto que, de acuerdo con las normas interiorizadas, así vivirá el sujeto. No obstante, queda abierta la posibilidad de revalorización de las normas y valores personales, y de este modo, por “muy personal” que sea la valoración de la masculinidad, ésta podría incrementarse de manera positiva y en términos de igualdad frente al género femenino.

En este objetivo, la Gerontología, reviste de especial importancia, pues constituye una herramienta o recurso que permite comprender las transiciones que vivimos los seres humanos.

El climaterio masculino, desde esta óptica constituye un hito trascendental más dentro de las etapas del desarrollo y se demuestra que la Gerontología no es exclusiva para estudiar y actuar sobre la vejez y los viejos, sino que es una poderosa herramienta que contribuye a mejorar los niveles de vida de las personas, independientemente de su edad cronológica.

Nivel de conocimientos sobre el climaterio

La mayoría de los participantes desconocen el concepto de climaterio y de andropausia, e incluso perciben estos fenómenos como algo ajeno a sus realidades. Asimismo desconocen características, períodos y otros aspectos relativos a todo el fenómeno. No obstante, los participantes en el estudio muestran interés en estos temas durante la entrevista.

Los entrevistados en el estudio no son capaces de realizar una valoración personal sobre la andropausia, lo cual genera un vacío de conocimiento.

No obstante los resultados escasos obtenidos en este apartado, se consideran medulares y positivos dentro de la investigación porque evidencian que existe desconocimiento en torno al fenómeno de

estudio, lo cual plantea la necesidad de fortalecer la educación sobre sexualidad en los programas educativos.

En términos generales, los participantes en la investigación, después de leerles los cambios que la literatura registra como característicos de la andropausia, afirman que sí los perciben. Entre tales cambios sobresalen el cansancio y el disfrute de la relación de pareja.

Para asumir los cambios planteados por el climaterio los entrevistados apelan a tres estrategias: 1) Creer en un ser superior, 2) Mantenerse activo, 3) Adquirir conocimiento general sobre el fenómeno.

En esta investigación, la gerontóloga se ubica en una posición de acompañante en el proceso de desarrollo humano, donde se focaliza el interés en un punto específico: masculinidad y climaterio. Este posicionamiento facilita el acceso a la información de los participantes y el intercambio de conocimientos.

Percepción sobre los cambios psicosociales generados por el climaterio masculino

Según la opinión de los participantes en la investigación, la media vida es un período de la existencia humana que debe visualizarse como “continuidad”.

Esta forma en que los participantes conciben la media vida refuerza aún más la posición de la investigadora de que los elementos individuo, vejez como proceso lineal y medio ambiente deben conjugarse de manera tal que permitan entender y comprender la vivencia de la media vida. Asimismo, Laforest (1991) alude a tres ámbitos gerontológicos: reflexión existencial, reflexión colectiva y multidisciplinariedad, los cuales se aplican a la visión de “continuum” a la que aluden los participantes en la investigación.

La evaluación personal y la red social de apoyo estable son elementos importantes de resaltar, porque

aunque estos participantes se encuentran en crisis de media vida, tal y como lo expone Nolen (1985), el contar con una red social de apoyo en la familia y las amistades les da la clave para transitar de manera positiva esta etapa.

Los cambios psicosociales que refieren los participantes en el estudio son valoración positiva de la pareja y mayor intimidad. Consideran que la familia es uno de los ejes centrales, lo mismo que las amistades duraderas y estables. Al momento de la entrevista, refieren que antes de la investigación no percibían estos elementos de la misma manera como lo hacen al participar en el estudio.

Asimismo, los participantes refieren un común denominador: el respaldo y el apoyo de su pareja. La posición de subordinación –que refiere la teoría expuesta por Claramunt (1997), donde el modelo patriarcal se caracteriza por relaciones desiguales de poder y privilegios–, en el caso de estos participantes se encuentra redimensionada.

Existe un condicionamiento cultural y de comportamiento por rango sexual, es decir, se espera que tanto hombres como mujeres evidencien determinados comportamientos, pero en esta etapa es posible el rompimiento de paradigmas. Los participantes visualizan la pareja de manera integral como una contraparte de sí mismos que les brinda seguridad, estabilidad y un “leit motiv”.

El interés de la investigación no era conocer si los cambios integrales dentro de la etapa de climaterio masculino ocurrían o no; sino más bien consistía en saber si los participantes se percataban de los cambios que a nivel integral se iban gestando en sí mismos.

Contrario a lo que la literatura aporta en Nolen (1985), los participantes en este estudio, aunque hacen referencia a “cansancio” y “tranquilidad”, lo que en parte podría deberse a las múltiples actividades personales en las cuales participan y al proceso mismo del envejecimiento, no afirman en

momento alguno que sus capacidades productivas intelectuales estuvieran en detrimento. Inclusive uno de los participantes manifiesta que es su cuerpo el que se cansa, no su mente. Queda en evidencia de que el tener un leit motiv puede ser beneficioso, independientemente del período de desarrollo humano en el cual se ubique al individuo y que éste puede adaptar su ritmo de vida personal a los cambios que le va planteando el proceso del envejecimiento.

Otro elemento presente en los participantes es el de revalorización de la escala de valores, lo cual se puede explicar por el hecho de percatarse de la cercanía del ocaso. No obstante, aunque los estudiados aceptan que se percataban de que el ocaso se acercaba, no asumen ninguna de las dos posiciones expuestas por Florez y González (1994), según las cuales estos autores proponen que el hombre siente que le falta poco tiempo por vivir y que lo que debe hacer, debe hacerlo ya, o por el contrario, rechaza lo viejo y se refugia en la juventud.

También se comprueba que en la realidad costarricense de los participantes en el estudio es aplicable lo aportado por Diamond (1999:115): “(...)la travesía satisfactoria del pasillo menopáusico permite al varón sentirse orgulloso, fuerte y lleno de amor. Hace posible que pueda estar junto a una mujer fuerte sin tener que agredirla o debilitar su poder. Puede ser un compañero igual a ella(...)”

En cuanto a la autopercepción sobre la valoración social que reviste ser hombre de mediana edad, queda en evidencia que el medio ambiente influye en ella. Al respecto uno de los participantes (51 años), menciona que, cuanto más maduro sea el profesional, mayor nivel de confianza se puede tener en su experiencia, es decir, es un buen momento para demostrar la experiencia acumulada.

En relación con este respecto interesa destacar lo expuesto por Erickson (citado por Maier, 1969), en su séptima etapa denominada Sentido

de Generatividad, donde se parte del supuesto de que los seres humanos tenemos la necesidad de brindarnos a otros; es decir, tenemos la necesidad vital de dar a las generaciones que nos preceden el cúmulo de experiencia obtenido hasta el momento de nuestra muerte física. Se considera que la posibilidad de autoperibirse útil y productivo (en términos Ericksonianos),

les está preparando para el ingreso a la octava etapa que Erickson denomina Integridad.

De acuerdo con la opinión de los entrevistados, se desprende que el observar en sus coetarios evidencias del proceso de envejecimiento les da conciencia de que a ellos también les está sucediendo.

BIBLIOGRAFÍA

Aranguren F (1997): *La masculinidad como género*, Seminario Interdisciplinario Mujeres y Sociedad. S.I.M.S. Anuario de Hojas de Warmi. Universidad de Barcelona.

Araya B et. al. (1999): *Estudio sobre masculinidad, un aporte a la educación*, Seminario de Graduación, Escuela de Orientación, Universidad de Costa Rica.

Badinter E (1993): *XY La Identidad masculina*, Colombia, Editorial Norma.

Blood y Mead (1988): *El noviazgo en la sociedad actual*. México, Editorial Pax.

Briceño G et.al. (2001) *El género también es asunto de hombres*, 1° Edición, San José, Costa Rica.

Claramunt M (1997): *Casitas Quebradas*. Costa Rica, EUNED.

Comfort A (1997): *La Edad dorada: guía para entender y disfrutar la vejez*, 1a Edición. Barcelona, España. Ediciones Grijalbo S.A.,.

Diamond J (1999): *La menopausia masculina*. Barcelona, España. Editorial Paidós.

Erickson E (1983): *Infancia y sociedad*, Barcelona. PAIDOS.

Escalante A (1997): "Género y Vida cotidiana". En: *Lo femenino y masculino en la vida cotidiana*, Jornadas de Investigación, Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

Flores F y González S (1994): *Superar la andropausia: un tabú de la masculinidad*. Madrid, España. Ediciones Temas de Hoy.

Hidalgo J (1999): "*Desde Jung: el valor de crisis de la media vida*". En: Revista Costarricense de Trabajo Social, n°. 9: 51-57, Mayo.

(1997): *La crisis de la Media Vida: una contribución conceptual*. En Antología del Curso Sociología del Envejecimiento, Maestría en Gerontología, Universidad de Costa Rica.

(1997): *La sociología y el envejecimiento*. En Antología del Curso Sociología del Envejecimiento, Maestría en Gerontología, Universidad de Costa Rica.

(1997): *Apuntes de clase*. Curso Sociología del envejecimiento, Maestría en Gerontología, Universidad de Costa Rica.

(1997): *La fenomenología social y el envejecimiento*. En Antología del Curso Sociología del Envejecimiento, Maestría en Gerontología, Universidad de Costa Rica.

Keijzer B (1995): *La masculinidad como factor de riesgo*. En: Male fertility in the era or fertility reduction. Zacatecas, México.

Laforest J (1991): *Introducción a la Gerontología*. Barcelona. Editorial Herder S.A.

Maier H (1969): *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores.

Markevicius (1996): web city: www.andromed @ w3.com.ui. 15 de abril.

Max Neff M et. al. (1986): *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*. CEPAAUR, Santiago, Chile.

Nolen W (1985): *La crisis del hombre maduro*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Javier Vergara S.A

Rodríguez M (1997): *Algunos aspectos puntuales en la trayectoria de la reflexión, la identificación y la recuperación de lo propio en el sujeto masculino*. En: Compilación de la Mesa Redonda "Lo femenino y lo masculino en la vida cotidiana", Jornadas de Investigación, Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

Sancho y Mata (1998): *Fisiología del envejecimiento*. Apuntes de clase, Maestría en Gerontología, Universidad de Costa Rica.

Sevilla K y Vargas X (1998): *Implicaciones de la Andropausia a nivel intrafamiliar y laboral e Intervención del Trabajo Social* Tesis de graduación para optar al grado de Licenciadas en Trabajo Social, Universidad Libre de Costa Rica.